

Recordación de un peruano

“A quien yo respeto en toda mi vida es, precisamente, el Presidente Kim Il Sung, gran hombre legendario del siglo XX.” Así dijo Ángel Castro Lavarello, jurista peruano.

Ante todo, me encanté con la idea Juche concebida por el Presidente, expresé y afirmé que el factor que le hizo confiar y seguir a Kim Il Sung reside en la simpatía y el reconocimiento absoluto sobre su idea, la confianza incondicional en sus méritos inmortales de ayer y del futuro para la humanidad y el encanto por sus nobles rasgos y virtudes.

Él era un jurista profesional. A unos veinte años de edad se graduó de la Universidad San Marcos y trabajó durante 30 años como abogado. Y se interesó mucho por la política del Perú. En este curso se dio cuenta de que para el desarrollo independiente de su país era necesaria una correcta idea directriz.

Estudió todas las ideologías progresistas del mundo sin distinción de naciones e ideólogos.

En septiembre de 1973 visitó por primera vez a la República Popular Democrática de Corea. Fue una ocasión de admiraciones y sorpresas.

En todos sus recorridos que tuvo comprendió que en el fondo de éxitos en la RPD de Corea está la idea Juche. Leyó con afán las obras del Presidente Kim Il Sung durante su estadía en Pyongyang.

Recibió gran impacto y expresé: *“Kim Il Sung, quien concibió la gran idea filosófica y la materializa cabalmente, es, precisamente, un genio y gran maestro de la ideología, la teoría y la dirección. Mi corazón se llenó de veneración y confianza en él. A partir de aquel momento fui un fervoroso adepto a la idea Juche.”*

Su veneración hacia el líder coreano era más inmensa por la entrevista concedida por el mandatario coreano.

Kim Il Sung se preocupó por su salud y de sus familiares, y explicó a su comitiva sobre la situación internacional, la construcción socialista en la RPD de Corea y la vida del pueblo coreano.

Ángel Castro, cautivado completamente por sus nobles rasgos humanos, lo respetó y adoró como un gran Líder, un gran ideólogo, un gran hombre, un encarnador de nobles virtudes humanas y el Padre de todos los hombres.

En abril de 1986, Kim Il Sung concedió audiencia a Ángel Castro quien visitó otra vez a Corea y le ofreció un almuerzo. Lo que le emocionó especialmente fue lo que el Presidente Kim Il Sung se preocupaba por los familiares de su viejo amigo Genaro Carnero Checa, ex secretario general de la federación de periodistas latinoamericanos.

...El señor Checa fue el combatiente internacionalista y dio muchos aportes en desarrollar las relaciones de amistad y cooperación entre Corea y Perú y en la lucha contra guerra y por la paz...dijo así el Presidente y le pidió que transmitiera su saludo a los familiares del difunto.

Este humanitarismo, esa generosidad le conmovió mucho. Checa murió hace muchos años. Pero el Presidente no lo olvidaba y lo recordaba hasta en la entrevista.

Ángel Castro Lavarello dijo: Los coreanos enaltecen al Presidente Kim Il Sung como Líder paternal. En mi primera visita no podí entenderlo. Pero, ahora yo también puedo llamarlo así sin vacilación alguna. Íntima y fraternal es la relación entre el Presidente Kim Il Sung y yo. Verdaderamente el Presidente Kim Il Sung es un Líder paternal que dispensa más amores que los de padres.